



El cuarto de estar



que, sí, podría ser de las Recuero si entre las aspirantes registradas no las hubiera con más méritos o contasen, sin calculadora ni confundirse, en la columna de la derecha o del haber con una madre lo bastante insufrible como para que con tal de no oírla se les adjudicara sin oposición ni con curso o año natural no lectivo debidamente etiquetado que hubiera de ser consumido por cuestiones de pura logística al margen superior derecho pero sí con sangría de la fecha de caducidad o, cuando menos, preferente aunque sin empujones ni insultarse pero, y en eso la señorita se mostró inflexible, tendría que ser sin chimenea y, porque eso ya que ni pensarlo y pusieran como gustasen colocarse las madres o las tías o las bigotudas abuelas y — porque la señorita cuando se ponía nerviosa se embarullaba — abuelos con miriñaque, mucho menos francesa porque **aun siendo verdad que la trastienda de la zapatería era muy hermosa y podríamos en última instancia y caso de que la temperatura resultase excesiva en pleno agosto como estábamos abrir la ventana , hoy, y eso había que tenerlo presente, no era “o comprobadlo si queréis en las agendas” ni martes ni ningún día del mes cuyo número de dígitos arrojase un resultado que no fuera múltiplo de tres si los sumábamos o de cuatro si los multiplicábamos** además de que iba a comerse **un espacio precioso** del que no disponíamos al no poder contar con la trastienda de la zapatería reconvertida en domicilio social de la alta alcurnia representada por las damas que cantaban como ángeles cuando no gritaban como demonios, de lo único que podíamos echar mano para que la representase con dignidad más que dudosa era la estufa salamandra que se ofreció a aportar a título de cohecho la chatarrera por lo del asunto del chiquillo y el culo y el pus y la gasa de la que, a la hora de la verdad, dijo que de eso nada o que, porque la chatarrera se sabía poner muy fina si quería, se retractaba y **retractándose estuvo** hasta que cuando se le preguntó el

El cuarto de estar

porqué¹ dijo que porque le daba la gana y, como el derecho de réplica en nuestra comunidad no estaba contemplado, se ve que se sintió molesto y se negó, en redondo que causó admiración para ser sin compás, a ser utilizado.

¹ Sustantivo. Está bien escrito.